

mismas. Lo mismo que estos versos, procedentes del poema “Ante la Catedral de León”, que son autoría de José Moreno Villa, un poeta muy próximo a la Generación del 27, hoy, prácticamente, sumido en el olvido:

Tienes el alma en las ojivas,
en el cristal iluminado,
y en esas grandes, intuitivas
figuraciones que han sellado
con calidez manos ignotas,
manos preñadas de pasión,
que aun hoy, lejanas y remotas,
hacen temblar mi corazón.

La Puerta del Cardo, realizada por Juan de Bada-
joz el Viejo entre
1514 y 1517, da
paso, desde el
deambulatorio, al
altar mayor de la
Pulcra Leonina.
Enfrente, se en-
cuentra la capilla
del Calvario, defi-
nida por D. Maria-
no Domínguez
Berrueta del si-
guiente modo:
“Iniciando la visita
a las capillas de la
girola, hallamos en
primer lugar la del
Calvario, de planta
rectangular, en
cuyo altar, junto
con la representa-
ción de los Evange-
listas, está el pre-
cioso Calvario
tallado por Juan de
Balmaseda en
1524, de gran valor
artístico, especialmente el Crucifijo, sobrio y emoti-
vo: por el suelo, algunas lápidas sepulcrales, algu-
na de pronunciado relieve”.

Por nuestra parte, diremos que el señalado retablo fue donación, con cargo a su peculio particular, del citado D. Andrés Pérez de Capillas, protagonista en aquella jornada del 28 de marzo de 1521 del lamentable suceso que hemos referido, y que en esta capilla del Calvario, bajo una losa que reproduce su efigie, el Arcediano de Triacastela aguarda la resurrección de la carne.

En estas solemnes fechas, las calles de esta antigua Corte de Reyes se alfombran de penitencia, la madera pasionera desemboca en expresión desnuda del dolor, y la piedad comunitaria encuentra asiento en la piedra sillar de la tradición. Y es que,

sin duda alguna, los cortejos penitenciales que aquí se suceden desde el Viernes de Dolores hasta la Dominica de la Pascua Florida, resultan una catequesis itinerante que, a través de la topografía urbana, nos invita a conmemorar los solemnes y trascendentales momentos de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor.

Máximo CAYÓN DIÉGUEZ

